

LAS INTERACCIONES ENTRE ARGENTINAS Y GERMANOPARLANTES: UNA PRIMERA APROXIMACIÓN

Edith Lupprich

Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Comunicación,
Universidad Nacional de Tucumán
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Introducción: las categorizaciones y la alteridad

En la construcción de las identidades intervienen tanto la estructura social como las acciones concretas de los actores, lo cual da lugar a que algunas veces se trate de construcciones deliberadas, mientras otras son más bien configuraciones acostumbradas y poco conscientes. La percepción de parte de otros interviene en ellas tanto como los procesos interactivos de negociación y contestación, como también las estructuras materiales e ideologías más amplias (Bucholtz y Hall, 2005: 606-607). De todos modos, las identidades no son algo preexistente, sino que surgen como producto de las interacciones concretas, aunque los recursos para ello pueden provenir de interacciones anteriores (Bucholtz y Hall, 2005: 588).

En este artículo nos interesa señalar algunas características que se advierten cuando dialogan argentinos nativos con extranjeros. Una manera de enfocar la construcción interactiva de identidades y alteridades es a través del Análisis de la Conversación, y particularmente desde una de sus ramas, el Membership Categorization Analysis. Un concepto clave dentro de esta línea es la “categoría de pertenencia” (*membership category*), definida por Sacks como “clasificaciones o tipos sociales que pueden ser usados para describir personas” (Hester y Eglin, 1997: 3)¹. No obstante, el análisis de las secuencias de la interacción y el de las categorías sociales se complementan mutuamente (Hester y Eglin, 1997: 2). En la misma línea, Kesselheim (2009: 317) destaca que la categorización está inserta tanto en el contexto global (p. ej. la ideología inmigratoria histórica) como en el contexto local de una conversación o de una secuencia particular.

Unamuno y Codó (2007: 119), por su parte, recuerdan que el estatus de extranjera no sólo es una cuestión legal, sino también una construcción cotidiana en la comunicación con otras. A la vez, estas autoras llaman la atención sobre el poder y el control social implicados en las categorizaciones:

¹ Todas las traducciones son nuestras.

La preocupación por las actividades locales en ocasiones parece haber marginado del análisis conversacional la consideración de la desigualdad social existente entre los participantes para hacer relevantes determinadas categorías y conseguir que éstas tengan (o no) consecuencias prácticas específicas. En definitiva, estamos sosteniendo que las prácticas discursivas que definen las categorías sociales han de comprenderse también a la luz de los procesos de exclusión e inclusión en los que operan. De esta manera, su estudio permitiría una mejor comprensión de la estructura y la organización social que las interacciones construyen y donde las categorías sociales funcionan como recursos. (Unamuno y Codó, 2007: 124)

Hausendorf (2002: 29-34) finalmente busca sistematizar los niveles de descripción y propone un modelo tripartito que efectúa una distinción entre las “tareas” (*Aufgaben*) que hay que resolver en la interacción, los “medios” (*Mittel*) para realizar estas tareas y las correspondientes “formas” (*Formen*) lingüísticas. Las tareas incluyen “clasificar” (*Zuordnen*) al otro, “atribuirle” determinadas actitudes y propiedades (*Zuschreiben*) y “evaluar” las mismas (*Bewerten*). Para realizar la clasificación, los hablantes disponen de diferentes medios ya más sutiles, ya más explícitos:

Medios de la clasificación	
▲ tarea de fondo	señalización de la pertenencia (<i>Anzeigen von Zugehörigkeit</i>)
:	acentuación de la pertenencia (<i>Hervorheben von Zugehörigkeit</i>)
▼ tarea en primer plano	aclaración de la pertenencia (<i>Klärung von Zugehörigkeit</i>)
(Hausendorf, 2002: 31, modificado)	

Respaldándonos en los presupuestos teóricos mencionados, en este artículo presentamos una primera aproximación a las interacciones entre argentinos y germanoparlantes, un tema de estudio muy amplio que nos permitirá señalar diversas líneas a profundizar en futuros trabajos. De esta manera, aquí buscamos analizar algunas características de las situaciones donde se tematiza el estatus de “extranjera” de una de las interlocutoras, distinguir de qué modo se hace relevante la alteridad y observar su desarrollo en la interacción.

En efecto, creemos que en esas interacciones hay una serie de recursos lingüísticos, discursivos y conversacionales que se repiten, de modo que la construcción del Otro es relativamente constante en este tipo de interacciones.

Para la recolección de los datos, realizada entre abril y julio de 2012, recurrimos al método cualitativo de la observación participante de ocho situaciones en diferentes lugares

públicos y semipúblicos de San Miguel de Tucumán, a saber: un autobús urbano (1), dos consultorios médicos (2 y 7), dos comercios (3 y 6), el patio de una casa compartida (4), la Facultad de Filosofía y Letras (5) y un bar (8)². Las conversaciones – cuyo criterio de selección fue que se tematizara la “extranjería” de una de las participantes – fueron registradas por medio de notas de campo tomadas después de concluidas las interacciones.

Para el análisis primero delimitamos los grandes segmentos de cada interacción rastreando, principalmente, el reparto de los roles entre las participantes y las eventuales modificaciones que sufren. Luego vimos de qué modo se enfrenta la “extranjería”, qué medios lingüísticos se usan para ello y qué efectos tiene eso para la conversación. Finalmente distinguimos las secuencias que se repiten en los diálogos analizados y tratamos de establecer algunas regularidades.

Análisis: las interacciones con el Otro

Características de las situaciones

Para dar inicio al análisis nos pareció adecuado delimitar en qué circunstancias se daban las conversaciones que nos interesaban. Así, vimos que el rasgo que compartían las ocho situaciones relevadas era que las participantes disponían del tiempo necesario para desarrollar un diálogo: las conversaciones surgieron en circunstancias donde es común que se inicie este tipo de interacción comunicativa (p. ej. en el patio de una pensión o a la salida de una clase en la Facultad) o, en el caso de comercios y consultorios médicos, cuando había pocos clientes/pacientes esperando ser atendidos. Asimismo observamos que, en siete de los ocho casos, la pregunta por el origen de una de las participantes surgía en el marco de una interacción con otros propósitos. Solamente en la situación 1, la dudosa pertenencia nacional de la investigadora³ dio lugar a una charla que probablemente no se habría dado entre dos tucumanas en el mismo contexto.

El cambio de roles

A fin de dividir las interacciones en unidades menores y así facilitar el análisis, era útil pensar en una especie de roles prototípicos: en un principio podíamos esperar que la distribución de los roles en un comercio fueran los de VENDEDORA y CLIENTE; en un

² La protagonista de la octava situación es una joven alemana, de modo que aquí se trata de una situación registrada mediante la observación no participante.

³ La letra E en lo siguiente designará a la autora de este texto.

consultorio oftalmológico los de OCULISTA y PACIENTE, etc.⁴ y que los enunciados y acciones de ambas partes se correspondieran con esos roles⁵. Observamos que, en algún instante de las interacciones analizadas, este reparto efectivamente se cumple; sin embargo, se reformula en otros momentos. Este segmento, correspondiente a los roles AUTÓCTONO y EXTRANJERO, puede estar ubicado al inicio o al final de la conversación, o bien puede estar intercalado⁶. Las situaciones 2-6 y 8 comienzan con los “roles prototípicos”, seguidos de los roles de AUTÓCTONA y de EXTRANJERA⁷. En algunas situaciones – aunque no en todas – se registra un retorno a los roles iniciales. Por ejemplo, en la situación 4, E conversa con otra inquilina del lugar donde vive sobre cuestiones domésticas (ambas cumplen el papel de VECINAS). Luego, su interlocutora pregunta: “¿Hace cuánto que está acá?” y, a partir de esta interrogación, se desarrolla una serie de preguntas, respuestas y comentarios en torno al origen de E, donde la vecina asume el rol de AUTÓCTONA y E el de EXTRANJERA. Una vez saciada la curiosidad, la señora cambia de tema y ambas vuelven a sus roles anteriores de VECINAS.

En la situación 7, por su parte, este orden queda invertido: el radiólogo empieza la interacción preguntando por el origen de E. Tras algunos turnos desde las posiciones AUTÓCTONO – EXTRANJERA comienza su tarea, ubicándose a sí mismo en el rol de RADIÓLOGO y a E en el de PACIENTE⁸. En la situación 1, al contrario, los papeles AUTÓCTONA y EXTRANJERA se mantienen a lo largo de la conversación, dado que el marco de la interacción no predetermina otras identidades.

Tal como podemos advertir, la distribución de los roles EXTRANJERO – AUTÓCTONO, ya sea al comienzo de la interacción o en un momento posterior, se inicia por medio de una pregunta o aserción con respecto a la procedencia de E, emitida por la hablante argentina. Retomando la propuesta de Kesselheim (2002) sobre los medios usados para la “clasificación” del Otro vemos que se encuentran los tres recursos que menciona, aunque la “aclaración” de la pertenencia es el más importante:

- Señalización de la pertenencia: “¿No hacen intercambio de comida ustedes?” (6),
“¿Hace cuánto que está acá?” (4)

⁴ Siguiendo a Kesselheim (2009) señalamos con versalitas las categorías que surgen o podrían surgir de las interacciones.

⁵ Es cierto que muchas analistas de la conversación sostienen que las categorías relevantes deben detectarse en la interacción concreta y no establecerse *a priori* (véase el debate iniciado por Schegloff en *Discourse & Society* 8(2) y continuado en números posteriores, y el comentario de Díaz, 2000).

⁶ Únicamente en la situación 2 (la más extensa, por cierto) registramos la aparición de otras identidades: la dentista ve las fotocopias que E tiene en la mano al entrar en el consultorio y le pregunta qué estudia. Luego dice que no le gustaban las Letras en la escuela, tomando la identidad de PROFESIONAL DE OTRA ÁREA, mientras E se establece como EGRESADA DE LETRAS.

⁷ Adoptamos las denominaciones “autóctono” y “extranjero” siguiendo a Unamuno y Codó (2007).

⁸ En esta situación, el cambio además queda marcado en las formas de tratamiento: al principio, el médico recurre al “usted”, pero apenas comienza a hacer las placas pasa al tuteo.

- Acentuación de la pertenencia: “Nunca hablé con un extranjero” (5)
- Aclaración de la pertenencia: “¿Sos argentina?” (1), “Vos no sos de acá, ¿no?” (2), “¿De dónde sos vos?” (3), “¿De dónde es usted?” (7), “¿De dónde sos?” (8)

Con respecto a las formas lingüísticas empleadas percibimos que las categorizaciones se sirven de locativos (“acá”, “de dónde”), de pronombres (“ustedes”) y de lexemas que remiten a la nacionalidad (“extranjero”, “argentina”).

A continuación nos interesa revisar tres secuencias que – a falta de una denominación más adecuada – provisoriamente titulamos “Aclaración de la pertenencia”, “Entrevista” y “Autopresentación positiva/comentario”.

La secuencia “Aclaración de la pertenencia”

En un principio, esta secuencia no ocuparía más de dos turnos, o sea, un par adyacente compuesto por la pregunta “¿de dónde sos?” y la respuesta correspondiente. Sin embargo, en algunos casos, E demora esta respuesta y crea un momento de tensión que se resuelve cuando contesta la pregunta, como por ejemplo en la situación 7:

(En un consultorio radiológico; R = radiólogo)

- R: de dónde es usted?⁹
- E: ((sonríe)) qué le parece?
- R: de acá es?
- E: ((sigue sonriendo)) ⁹no sé⁹
- R: no, me parece que usted no es de acá. pero no la he escuchado hablar
- E: hehehe
- ...
- R: de dónde es?
- E: qué le parece de dónde soy?
- R: alemana
- E: casi. soy austríaca
- R: ah qué lindo yo fui a Austria a esquiar, a Innsbruck

Esta estrategia de E sirve, al menos, para tres propósitos: a) evitar la autocategorización en términos nacionales y provocar, en cambio, la heterocategorización (Unamuno y Codó, 2007); b) aclarar en qué se basan los hablantes para categorizarla como EXTRANJERA; c) ganar control sobre la situación y negociar el derecho de su interlocutora a categorizarla.

Como ya mencionamos, la pertenencia nacional efectivamente cobra relevancia a la hora de categorizar a un hablante que podría haber nacido en otro lugar¹⁰. Mientras tanto, los

⁹ Para representar la lengua hablada recurrimos a la propuesta de Jefferson (Jenks, 2011).

¹⁰ En las situaciones analizadas, la categorización en términos nacionales es propuesta por el hablante argentino en las situaciones 1, 3, 4, y 5 (p. ej. “Ah, porque decía esa chica, señora, no sé qué será, no es de Argentina. Española no es, gallega no es. Italiana tampoco”, situación 4). En las demás situaciones, las

elementos que llevan a interrogar la pertenencia son la manera de hablar o el “acento” (situaciones 2, 4, 7) o bien, los “rasgos” (situaciones 1, 3 y 8). El intento de negociar el derecho a categorizar, en cambio, resulta poco exitoso puesto que, en todos los casos, E cede a las preguntas y termina aceptando la identidad que su interlocutor le otorga¹¹.

La secuencia “Entrevista”

La secuencia “Entrevista” comienza, en realidad, con la pregunta por el origen (y así se superpone con la secuencia “Aclaración de la pertenencia”). Desde el punto de vista secuencial, el hablante autóctono formula preguntas directas o requiere información de modo indirecto, y con eso también propone los temas a abordar. E, por su parte, se limita a contestar. Así sucede en las situaciones 1-6. La situación 4 es un buen ejemplo de ello:

(En el patio de una casa compartida; V = vecina)

- V: hace cuánto que está acá?
...
E: diez años.
V: ah porque decía esa chica † señora † no sé qué será, no es de Argentina. española no es, gallega no es. italiana tampoco.
E: no, soy de Austria
V: y está sola acá o tiene familia?
E: no, sola, sí tengo amigos pero familia familia no.
V: allá manejan euros, no?

Como se puede notar en el fragmento transcripto, estas preguntas abarcan diferentes aspectos de la vida de la persona interrogada: por ejemplo, su estado civil, su ocupación, el tiempo que lleva en el país y el que tiene previsto quedarse, su lugar de residencia o la moneda de la que (presuntamente) dispone (estos últimos como posibles indicadores de los recursos económicos). En esta situación, llama la atención la dificultad de superar las categorizaciones e invertir los roles; así, la EXTRANJERA queda en el papel pasivo de ENTREVISTADA, mientras la ENTREVISTADORA autóctona determina el rumbo de la conversación¹².

hablantes proponen un “acá”, “de dónde” o “ustedes” cuya definición queda a cargo de la interlocutora extranjera.

¹¹ Por cuestiones de espacio lamentablemente no nos es posible analizar la insistencia en la categoría EXTRANJERA y su impugnación en la situación 5.

¹² Particularmente en la situación 1 esto se ve con nitidez. La joven que ha iniciado la conversación preguntándole espontáneamente a E “¿Sos argentina?” apenas atiende las preguntas que ésta le hace y, en cambio, termina sus turnos formulando nuevas preguntas dirigidas a E:

- (En un autobús urbano; C = pasajera)
C: () llegué hasta Marruecos
E: ah y de cómo (.) de intercambio o viajando?
C: viajando. (.) estás casada?
...
...

La secuencia “Autopresentación positiva/comentario”

Como último elemento vale mencionar la secuencia “Autopresentación positiva/comentario”. Aparece inmediatamente después de la aclaración de la nacionalidad (en las situaciones 1, 2, 3 y 7) o después de otro elemento (luego de la mención del euro en situación 4), a veces intercalada en la “Entrevista”. Por medio de ella, el hablante se establece como alguien que conoce algún aspecto de la vida en Austria, Alemania o Europa en general y comenta su propia experiencia (p. ej. “El año pasado viajé a Francia y a Madrid” (1), “Yo viví en Irlanda cuatro años” (3), “Porque yo trabajaba en la casa de una señora... y ahí vivía una chica que era francesa... y los padres le mandaban euros para que se mantenga y ella los cambiaba acá” (4), “...mi mujer estaba casada con un alemán” (8)). A su vez, esta instancia también da pie a evaluaciones del lugar en cuestión (p. ej. “¡Ah qué lindo!” (7)) o a comparaciones entre “aquí” y “allá” (p. ej. “Acá, bueno, nada que ver... con los gobernantes que tenemos... allá no tienen esos problemas, ¿no?” (2)).

Conclusiones

A lo largo de este trabajo analizamos ocho situaciones de contacto entre germanoparlantes y argentinas. En el corpus estudiado vimos que la pregunta directa por el origen del Otro – o sea, la “aclaración de la pertenencia” como la llama Hausendorf (2002) – es el recurso más frecuente para enfrentar la alteridad. Las formas lingüísticas empleadas para ello son referencias locales, pronombres y lexemas que remiten a la nacionalidad.

De allí se observan dos secuencias recurrentes, la “Entrevista” y la “Autopresentación positiva/comentario”. Mientras la primera pone al hablante autóctono en el papel de ENTREVISTADOR y al extranjero en el de ENTREVISTADO, la segunda brinda lugar para el relato de las experiencias propias del hablante argentino. Sin embargo, ambas secuencias permiten conocer las concepciones de las argentinas sobre la Otra, su percepción de Austria o Alemania y sus habitantes, las expectativas que tienen frente a alguien de “afuera”, pero también la postura frente a su propio país. Lo mismo vale para las extranjeras ya que, a través de las preguntas que se les formulan, se ven en la necesidad de producir algún tipo de discurso sobre su lugar de origen, como también sobre el país que las hospeda. A la vez, para ambas partes, estas secuencias presentan la posibilidad de confirmar, matizar o rechazar las concepciones del respectivo Otro, de enaltecerlo o de humillarlo, de excluirlo o de solidarizarse con él. En ese sentido, las interacciones

C: vivís por ahí?
E: sí en la casa de una amiga, vos vivís por ahí?
C: no estaba en la casa de una amiga, vivo en el Centro (.) tenés Facebook?

cotidianas no deberían dejarse de lado a la hora de estudiar las percepciones mutuas entre argentinos y germanoparlantes.

Evidentemente, quedan muchas cuestiones por aclarar, entre ellas, la relación entre las conversaciones cotidianas y otros tipos de discurso, o entre los discursos y las estructuras sociales más amplias (ya sean éstas las relaciones históricas entre Austria/Alemania y la Argentina, ya sea el orden social local, ya sea la distribución de los recursos a nivel global). Claro está también que aún queda mucho trabajo de campo por hacer y diversas herramientas teóricas y metodológicas por refinar. Las puertas para ello, no obstante, ya están abiertas.

Bibliografía

BUCHOLTZ, Mary; y HALL, Kira (2005) "Identity and interaction: a sociocultural linguistic approach" en *Discourse Studies* 7(4-5) (pp. 585-614). Londres: Sage. (Versión digital) URL: www.linguistics.ucsb.edu/faculty/bucholtz/articles/MB_DS2005.pdf (recuperado el 01/04/2011).

DÍAZ, Félix (2000) "Editorial. La crítica del análisis de la conversación" en *Revista iberoamericana de Discurso y Sociedad* 2(3) (pp. 3-8). Barcelona: Gedisa.

HAUSENDORF, Heiko (2002) "Kommunizierte Fremdheit: Zur Konversationsanalyse von Zugehörigkeitsdarstellungen" en Helga KOTTHOFF (ed.): *Kultur(en) im Gespräch* (pp. 25-59). Tübinga: Gunter Narr.

HESTER, Stephen; y EGLIN, Peter (1997) "Membership Categorization Analysis: An Introduction" en *Culture in Action. Studies in Membership Categorization Analysis* (pp. 1-23). Washington D. C.: International Institute for Ethnomethodology and Conversation Analysis/University Press of America.

JENKS, Christopher Joseph (2011) *Transcribing Talk and Interaction. Issues in the representation of communication data*. Amsterdam/Filadelfia: Benjamins.

KESSELHEIM, Wolfgang (2009) *Die Herstellung von Gruppen im Gespräch – analysiert am Beispiel des argentinischen Einwanderungsdiskurses*. Berna: Peter Lang.

SCHEGLOFF, Emanuel (1997) "Whose text? Whose context?" en *Discourse & Society* 8(2) (pp. 165-187). Londres: Sage. (Versión digital) URL: <http://das.sagepub.com/content/8/2/165> (recuperado el 14/10/2011).

UNAMUNO, Virginia; y CODÓ, Eva (2007) "Categorizar a través del habla: la construcción interactiva de la extranjería" en *Discurso & Sociedad* 1(1) (pp. 116-147). URL: <http://www.dissoc.org/ediciones/v01n01/DS1%281%29Unamuno-Codo.pdf> (recuperado el 25/07/2012).

Nota

Optamos por un uso intercalado de las formas masculinas y femeninas (ambas con un sentido genérico) a fin de respetar el uso no sexista del lenguaje sin perjuicios para una lectura fluida del texto.